

RECENSIONES

S. SCHOLZ (ed.), *Feminist Interpretation of the Hebrew Bible in Retrospect. I: Biblical Books* (Recent Research in Biblical Studies 5), Sheffield Phoenix Press, Sheffield 2013, xvi + 320 pp., ISBN: 978-1-910928-31-8.

La obra que nos ocupa ha sido compuesta a partir de un plan inicial que comenzó con el primer volumen en 2013 y se completó con el tercero y definitivo en 2016. Busca exponer en sus mil páginas el trabajo de los últimos cuarenta años de interpretación feminista del Antiguo Testamento. La editora ha hecho un trabajo inmenso de producción que involucra cuarenta y seis artículos extensos elaborados por cuarenta investigadores; quienes escriben son todas mujeres con una línea feminista de análisis con excepción de tres autores varones. La obra es casi una enciclopedia de la interpretación feminista del Antiguo Testamento desde el momento que abarca casi todas las áreas que se pueden considerar pertinentes a esa lectura bíblica. Las enumeraremos al considerar cada volumen. A su vez es de destacar el trabajo de Susanne Scholz quien contribuye también con tres artículos y las introducciones a cada volumen. Junto a su ya abundante obra publicada, Scholz se revela como una editora (ya lo ha hecho con otras obras) que tiene la virtud de reunir a expertas de varias perspectivas y estructurar volúmenes de excelente calidad, equilibrando los temas y permitiendo una lectura balanceada. En esta, que es su más reciente producción, repite y magnifica la calidad ya demostrada.

El Volumen I está dedicado a artículos sobre libros bíblicos. Son catorce artículos que recorren la totalidad de los libros de la Biblia Hebrea e incluyen también a Judit en el artículo sobre las novelas de Rut y Ester, y la Historia de Susana en el artículo dedicado al libro de Daniel. El primer artículo por Helen Leneman es un “reportaje” a varias de las pioneras de la lectura feminista, a las que les hizo las mismas preguntas. Pasan por este artículo las palabras de Phyllis Bird, Katherine Doob Sakenfeld, Esther Fuchs, Carol Meyers, Danna Fewell, Athalya Brenner, Carole Fontaine, Mieke Bal y Claudia Camp. Es notable constatar –y ese es el centro del ar-

título- la diversidad de situaciones que condujeron a estas primeras autoras a leer la Biblia desde la perspectiva feminista. Unas eran académicas antes de ser feministas; otras manifiestan que lo fueron desde un primer momento de su actividad académica; otras que provenían de otros campos de las ciencias sociales; otras que descubrieron esta perspectiva al ser invitadas a participar de trabajos donde se les solicitó que pensarán de esta manera; otras eran activas participantes de la vida de sus Iglesias mientras que otras tenían una relación nominal y lejana con la vida de fe. El denominador común parece ser que todas participaron de un momento en la sociedad donde la mujer comenzaba a hacer visible sus reclamos de igualdad y a hacer sentir el peso social de ser la mitad de la humanidad y de los votantes. Y, para el caso de quienes nos ocupan, que en todos los casos consideraron que la Biblia tenía mucho que decir al momento social que estaban viviendo, tanto para contribuir al proceso de apertura y liberación como, en otros, para “desenmascarar” su eventual complicidad con la sociedad patriarcal. Este primer artículo obra de introducción general y es tan oportuno como ameno de leer, cosa extraña en este tipo de literatura. A partir de allí se desgranar artículos sobre los diversos libros bíblicos. Es de destacar tres aspectos a tener en cuenta como valores de conjunto. El primero es si hasta ahora –y sin duda con excepciones- los estudios feministas se concentraban en estudiar, comentar y resaltar los personajes femeninos en las obras bíblicas, en esta oportunidad se encaran los libros como un todo. Es decir, se busca ofrecer una lectura feminista del libro, no una relación de los personajes femeninos que aparecen en ellos. Una segunda virtud es que la mayoría de los artículos hace un relevamiento de comentarios anteriores, citando autoras que de algún modo ya han considerado estas obras. En ciertos casos lo hace para apoyarse en ellas mientras que en otras para tomar distancia en base a la búsqueda de una mejor fundamentación de la lectura. El tercer punto a destacar es la diversidad de lecturas que surgen a partir de un denominador común como es la teoría o lectura feminista. Esto se confirmará en los siguientes volúmenes, pero aquí ya se puede observar que no hay una repetición de conceptos y lugares comunes, sino que leer en perspectiva feminista produce conclusiones dispares y enriquecedoras.

S. SCHOLZ (ed.), *Feminist Interpretation of the Hebrew Bible in Retrospect. II: Social Locations* (Recent Research in Biblical Studies 8), Sheffield Phoenix Press, Sheffield 2014, xiv + 318 pp., ISBN: 978-1-910928-32-5.

El volumen II se dedica a diversos contextos de lectura. Son catorce artículos divididos en dos grupos. Los primeros se vinculan con diversos

lugares geográficos distribuidos de la siguiente manera: África, Asia (se le otorgan dos artículos: sobre Asia oriental y sobre el sector sur de Asia), Europa, América Latina y América del Norte. En todos los casos los artículos exponen y resumen la situación de la lectura feminista del AT en sus regiones. De su lectura surge que las lecturas feministas están en íntima relación con otras formas de lecturas comprometidas con conflictos sociales y con la búsqueda de justicia. Para el caso de Asia en el primer caso se presentan como vinculadas a la teología poscolonial, pero superándola en términos de considerar lo feminista como un elemento a veces relegado de las lecturas postcoloniales. En el segundo caso a las luchas por justicia y dignidad para todos (no solo las mujeres) pero aportando el elemento que les es propio. Para el caso de Europa se plantea la dificultad de hacer interpretación feminista en instituciones que cada vez llevan a la teología en general a ser parte de programas de estudio relacionados con “estudios de religión y filosofía” mientras que los estudios bíblicos son relegados a “seminarios”. Esta situación, de acuerdo con la autora, tiene sus riesgos, pero también provee de un espacio para la reflexión feminista que debe aprovecharse. Los artículos sobre América Latina y América del Norte ofrecen una muy útil descripción del recorrido de la interpretación feminista y de género en sus regiones.

La segunda parte está dedicada a “sectores” definidos como contextos de lectura. Ellos son ocho artículos dedicados a la lectura desde la situación del lesbianismo, lectura judía, ecofeminista, secularización, una lectura “después del holocausto”, desde una perspectiva de las iglesias “evangélicas” de los Estados Unidos y desde el islam. Este grupo de artículos muestra a su vez cómo la lectura feminista no es un producto exclusivamente cristiano. En forma transversal a las diferentes tradiciones eclesiales e incluso religiones (en caso del judaísmo y el islam), pone en evidencia que el fenómeno feminista es de carácter social y pone a prueba las distintas interpretaciones que desde lugares diferentes se hacen del lugar de la mujer en el mundo y en las religiones. Por otra parte, señalan también al hecho de que hay un aporte específico desde la mujer a problemas sociales que solo en apariencia no involucran la cuestión de género. Por ejemplo, el problema del medio ambiente, que en un sentido superficial nada hace suponer que tuviera que ver con el género, y sin embargo la lectura ecofeminista pone de manifiesto la dimensión “masculina” del deterioro de la naturaleza. Señala que estamos en una nueva era llamada “Antropocena”, es decir, una era donde casi todo el planeta está dominado y determinado por el *homo sapiens*, y cuya característica es la veloz extinción de las especies. Es de mencionar que la autora no cae en la simplici-

dad de suponer que una sociedad igualitaria resolvería el problema ecológico, pero sí que en la base de la explotación desmedida de los recursos naturales existe un componente de dominio masculino que debe ser revelado. Se señala que el ecofeminismo procura sacar del centro de la creación al ser humano y “volver” a colocar la tierra, el medio ambiente, como el actor principal de la creación. Su análisis es desafiante y nos obliga a repensar mucha de nuestra visión sobre el mundo, la naturaleza y nuestro uso de ella.

S. SCHOLZ (ed.), *Feminist Interpretation of the Hebrew Bible in Retrospect. III: Methods* (Recent Research in Biblical Studies 9), Sheffield Phoenix Press, Sheffield 2016, xviii + 389 pp., ISBN: 978-1-910928-29-5.

El tercer volumen, que es el más extenso, está dedicado a los distintos métodos y aproximaciones que son utilizados en el marco base de la interpretación feminista. Desde un primer momento se constata que lo feminista se cruza con una multiplicidad de métodos y metodologías. Como toda dimensión en sí misma (no deudora de otra disciplina), lo feminista exige ser abordado desde distintos puntos de vista y perspectivas. Scholz destaca en la introducción que la hermenéutica feminista no ha reflexionado sobre el método, sino que asume el que es corriente en la exégesis general de los textos. De allí que autoras utilicen los métodos histórico-críticos, otras se interesan por los resultados de la arqueología, otras abordan el texto con herramientas lingüísticas o sociopolíticas. Cabe la pregunta de si es pertinente un método propio del feminismo o si tal como ha sido hecho, se nutre de los diversos métodos. En ese sentido lo propio es la opción por leer desde la comprensión feminista de la vida y la historia, la que puede hacerse desde los diversos métodos que se aplican a la interpretación de los textos. No deja de asombrar que por momentos se hace una valoración muy negativa de esta opción por no definir un método “propio”; Pamela J. Milne en su ensayo escribe que: “la exégesis feminista muestra una considerable indiferencia, quizás hasta confusión e ignorancia acerca de los métodos, la epistemología y teoría”. A quien escribe le parece exagerada esa apreciación. Más acertada nos resulta la apreciación de Sandra Harding (citada por Scholz, 6) quien señala que lo específico feminista no reside en el método que se utiliza sino en “la importancia de utilizar la experiencia de las mujeres, en plural” como fuente de sus investigaciones. La única autora que se presenta con una clara posición sobre metodología es Phylis Bird quien señala en la página 3 que: “en el proceso de comprender un texto, la hermenéutica utiliza varias metodologías, aunque un intérprete en

particular pueda preferir una sobre otras. Mi elección es la retórica, una disciplina que ubica en el contexto general de la crítica literaria”.

Luego de esta extensa introducción sobre los métodos y las metodologías que la hermenéutica utiliza, se desgranar artículos sobre los métodos histórico-críticos (Sarah Shectman), arqueología y etnohistoria (Carol L. Meyers), métodos comparativos (Rebecca Hancock), lectura antropológica (Johanna Stiebert), desde la teología del Antiguo Testamento (Phyllis A. Bird). Luego continúan once artículos que muestran la variedad y riqueza de la lectura feminista en los diversos campos del saber como postcolonialismo, marxismo, lectura cultural, de género, etc.

Al concluir la lectura percibimos que estamos ante una obra inmensa y necesaria. La cantidad de trabajos de exégesis feminista producida en las últimas dos décadas pedía una síntesis y una exposición unificada que facilitara el acceso a la diversidad que ella representa. En la obra que nos ocupa, la calidad de quienes la componen, el equilibrio de la editora, la diversidad de aproximaciones, hacen de estos tres volúmenes un punto obligado para quienes trabajan en esta línea o para quienes deseen conocerla. Por el momento es casi una enciclopedia de la interpretación feminista, un lugar de consulta, pero también de desafío para la exégesis general. No dudamos que será de influencia por muchos años.

PABLO R. ANDIÑACH

Universidad Católica Argentina
andinachp@gmail.com

D. J. ARMITAGE, *Theories of Poverty in the World of the New Testament*, (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2. Reihe 423), Mohr Siebeck, Tübingen 2016, XVI + 301 pp., ISBN: 978-3-16-154399-9.

El libro forma parte de la importante colección *Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2* que se caracteriza por publicar obras de excelente calidad académica y científica de los exégetas emergentes. Tiene nueve capítulos y una conclusión e implicaciones prácticas seguidas de 24 páginas de la mejor bibliografía sobre el tema de la pobreza.

En el capítulo 1, “Purpose and Context” (1-16), el autor enuncia el objetivo del estudio y su contexto, a saber: explorar cómo los enfoques al tema de la pobreza encontrados en los textos del NT se relacionan con otras formas de entender el empobrecimiento, las cuales fueron significativas para el mundo del NT. El estudio se desarrolla en tres grandes etapas: el

mundo greco-romano en el período del NT; la tradición judía del segundo Templo; los textos del NT considerados a la luz de los anteriores. Ofrece un *status quaestionis* de la pobreza en el NT sistematizado en tres tipos: pobreza *detrás* del texto; pobreza *en el* texto y pobreza *en y detrás* del texto.

En el capítulo 2, “Methodology and Concepts” (17-48), se define el alcance y la estrategia del estudio, se explica la metodología que se utilizará y los criterios para la selección de los textos, clarificando la naturaleza de la comparación hecha entre diferentes perspectivas sobre la pobreza. Los problemas conceptuales de la pobreza son abordados y discutidos ampliamente para ofrecer una definición provisional de la misma, entendida como “privación material”. Se estudian las claves lexicales relacionadas y utilizadas para referirse a la pobreza en el mundo del NT, principalmente en el griego, latín, hebreo y arameo. Por si fuera poco, aborda el sentido y uso religioso que se hace del lenguaje referido a la pobreza, especialmente en la tradición judía. Esto complica bastante el abordaje al tema, como lo reconoce el mismo autor.

En el capítulo 3, “Poverty in Greco-Roman Formative Tradition” (49-75), el autor explora el tema de la pobreza en la tradición greco-romana como preámbulo para comprender el mundo cultural del siglo I. Está organizado temáticamente para una mejor comprensión en: pobreza y los dioses; pobreza, destino (fato) y oportunidad; pobreza y vicios; pobreza y virtud. Termina el capítulo mostrando que no existe una única solución o respuesta al tema de la pobreza y reconoce que la pregunta-clave está en el rol de los dioses para generar la pobreza y su actitud frente a ella.

En el capítulo 4, “Chance and Vice: Poverty in Plutarch” (76-96), estudia con más profundidad el tema en las obras de Plutarco, filósofo, historiador, biógrafo y moralista griego. É representa un camino medio entre el ateísmo y la superstición, según D. Armitage. Se abordan temas como la pobreza y la oportunidad; opresión y empobrecimiento en la esfera de la *tíje* (una especie de destino o suerte, fortuna o providencia que está más allá del control humano). Plutarco ofrece dos soluciones a la pobreza: el primero se da en la existencia terrena y el segundo, en lo escatológico como solución final al problema.

El capítulo 5, “The Irrelevance of Poverty: Stoic and Cynic Perspective” (97-128), está dedicado al estudio de textos estoicos y cínicos. Con esto, el autor ya se adentra en la época del NT prestando especial atención al tema del fato (destino) como causa principal de la pobreza y a la creencia de que la naturaleza siempre provee suficientemente. Estudia textos de Epicteto, Séneca, Musonio Rufo, Demetrio, Dión de Prusa o Dión Crisóstomo, etc. Los estoicos, fundamentalmente diferentes de Plutarco, promue-

ven la aceptación de todo lo que abarca el destino. Por otro lado, la influencia del fato es menos clara en la tradición cínica que apela a la libertad y autonomía del hombre que no es afectada por nada, ni por la riqueza o la pobreza. En última instancia, lo importante es la vida virtuosa y así, la pobreza se vuelve un tema irrelevante.

En el capítulo 6, “Perspectives on Poverty in the Hebrew Bible” (129-156) se estudia la pobreza en la perspectiva de la Biblia Hebrea. Después de estudiarlo en el contexto amplio de la cultura greco-romana, ahora el autor se enfoca en los textos de la BH, especialmente en los relatos fundacionales y su influencia en el NT. Muestra la unidad y diversidad del discurso sobre la pobreza presente en las escrituras judías. Aborda la cuestión del origen de la privación material mostrando la tensión existente en los textos narrativos sobre la acción divina y la pobreza. Ofrece un interesante enfoque al sistematizar el discurso sobre la pobreza en el pasado, su desarrollo, el presente y el futuro de la misma. La abundancia y pobreza en la comunidad de la Torá; la defensa de los pobres indefensos; la protesta profética, etc. son algunos de los temas tratados. Termina el capítulo afirmando que la pobreza es entendida fundamentalmente en sentido material y corporativo. La bendición material es experimentada en el contexto de una comunidad que reconoce la dependencia de Dios y sus bendiciones. A nivel general, las escrituras judías repudian implícita y explícitamente la relación individual entre el empobrecimiento y el pecado. La solución a la pobreza es una renovación de la obediencia a Dios; ahora bien, el problema no se resuelve sistemáticamente cuando los que experimentan la pobreza son los justos y piadosos.

El capítulo 7, “Poverty discourse in Later Second Temple Judaism: Divergent Trajectories” (157-191) está dedicado al estudio del discurso sobre la pobreza en el judaísmo tardío del segundo templo. Estudia el discurso presente en el judaísmo helenístico y en el libro de Sirácides; la inversión escatológica para los justos pobres en Sirácides, en Qumran, en los Salmos y en el Testamento de Job. Después explora los textos de Filón de Alejandría sobre la riqueza y la pobreza. Es un largo capítulo que recoge en forma sintética lo mejor del tema. Da cuenta de las diferentes trayectorias que sigue el discurso sobre la pobreza en este período. Llegados a este punto, el lector ya puede percibir la complejidad del tema y la necesaria “reelaboración y asunción” de la cuestión en la época del NT. Existe también una notable diversidad referida a la resolución del problema de la privación material de los justos que apunta, tanto al tiempo presente como al futuro escatológico.

El capítulo 8, “Poverty in the New Testament: Origins and Resolution” (192-226), viene a ser el núcleo del libro. En seis páginas hace un

resumen del discurso sobre la pobreza en el mundo del NT ofreciendo incluso cuadros y esquemas para una mejor comprensión. El resumen ofrecido se focaliza en cuatro elementos; a saber: raíces de la pobreza, modelo de resolución, idea de muerte y pobreza. Después se centra en las fuentes para una teoría de la pobreza en el NT haciendo notar la diversidad, por un lado, y la unidad por el otro. El discurso sobre la pobreza en el NT no es uniforme porque los diferentes tipos de textos, junto a las aproximaciones al problema en diferentes contextos y con diversas agendas, claramente ofrecen diferentes resultados. El discurso sobre la pobreza no puede ser reducido fácilmente a una proposición sistemática. Esto deriva, en parte de la naturaleza de los textos del NT, de la “multidimensionalidad” y vaguedad del concepto mismo de pobreza. Sobre las raíces de la pobreza, los textos del NT difieren de las teorías de Plutarco y los escritos estoicos y cínicos. El problema de los justos que viven en pobreza se resuelve primariamente con referencia a la escatología, cuando los justos pobres recibirán su recompensa. Todo el ministerio de Jesús y su resurrección representan la redención de Dios en acción.

En el capítulo 9, “Responses to Poverty in the New Testament” (227-246) se ofrecen las respuestas del NT al tema de la pobreza. Inicia analizando la práctica de la limosna a los pobres. El autor sostiene que se ve una ausencia remarcada de este tema en los Evangelios con referencia a Jesús; esto parece indicar que, en el recuerdo de las comunidades, la práctica de Jesús y sus discípulos no estaba caracterizada particularmente por esto. Más que presentar a Jesús como un innovador social, los Evangelios implícitamente afirman que él estaba de acuerdo con la tradición judía ampliamente practicada de ayudar a los pobres. En otras palabras, la acción de Jesús *vis-à-vis* con el vulnerable estaba caracterizada más bien como curación y liberación que como ayuda material o financiera. Por otro lado, luego de un extenso repaso por los textos evangélicos y las enseñanzas transmitidas en ellos, termina afirmando que la idea de la limosna o más ampliamente la ayuda al pobre, es tan importante que afecta al destino eterno del cristiano. Explora el tema de la respuesta a la pobreza en la comunidad escatológica y la mutua responsabilidad dentro de las iglesias locales. Recordar a los *ptojói* fue una cuestión de identidad en el naciente cristianismo (cf. Gal 2,7-10). Sostiene que la motivación fundamental para la caridad es la imitación de Cristo en el poder del Espíritu. Una segunda parte del capítulo explora la pobreza voluntaria en el NT. En este sentido, ya en los Evangelios se presenta el “contentamiento” y el auto-empobrecimiento –renuncia a los bienes– como característica de los seguidores de Jesús. Una cuestión fundamental va a ser la autenticidad del apostolado y la vivencia de la pobreza. Termina el capítulo ofreciendo un esquema que resume el

tema en el NT, utilizando los mismos criterios mencionados en el capítulo anterior. Los bienes creados por Dios son para todos. Las raíces de la pobreza están en la transgresión de los mandamientos que somete al mundo bajo el poder del mal que se manifiesta en la corrupción presente: opresión, necedad y ociosidad. La solución está en la fe obediente a Jesús-Mesías, en quien se inaugura la nueva creación, el poder del mal es vencido y el fin de la pobreza en el futuro escatológico ya es anticipado.

Me parece que este capítulo es muy interesante e importante, pero a la vez, es el más denso y complejo a la hora de comprender las diversas perspectivas que se van mostrando. Son demasiadas cuestiones para un solo capítulo.

D. Armitage termina su estudio presentando las conclusiones e implicaciones de todo el camino recorrido. Solo destacamos algunas ideas aquí: el discurso sobre la pobreza en el NT no se aparta fundamentalmente de la tradición judía de la BH; el discurso del NT está centrado en la inauguración de la inversión escatológica inaugurada por la misión de Jesús y ratificada en su resurrección; la anticipación de la inversión escatológica provee un crucial contexto para el sacrificio y la renuncia a ejemplo de Cristo. Como primera implicancia del tema, menciona el carácter innovador del cuidado del pobre que fue una característica fundamental en el cristianismo naciente –recontextualización cultural y teológica de la ética de la pobreza– y en segundo lugar, el amplio atractivo del mensaje cristiano pudo haber consistido en parte, en la forma en que afirmaba las intuiciones humanas populares de una manera que no lo hacían las líneas-clave de la filosofía helenística. Ofrece, además, una reflexión más personal sobre las implicancias del tema para los cristianos contemporáneos cuando sostiene que la respuesta cristiana a la pobreza adquiere su urgencia y su energía a partir de una percepción del presente como el tiempo en el cual Dios ha iniciado, a través de su pueblo, el fin de la pobreza.

Pensamos que este libro es de lectura obligatoria para quienes estudian, piensan y trabajan el tema de la pobreza, especialmente para quienes buscan una amplitud y rigurosidad en la forma de encarar la cuestión. Si ya no es un punto de referencia para ulteriores estudios, lo será con el correr del tiempo. La bibliografía final es un obsequio imprescindible para cualquiera que esté interesado en el tema y busca las mejores y más actualizadas referencias al respecto.

EDGAR A. TOLEDO LEDEZMA OP
 Universidad Pontificia de Salamanca
 etoledo@dominicos.org

A. PUIG, *Diez textos gnósticos. Traducción y comentario*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra) 2018, 536 pp. ISBN: 978-84-9073-320-2.

Este trabajo del conocido catedrático catalán, junto con algunos colaboradores (X. M. Vicens Pedret, J Montserrat Torrents, G. Wurst), acerca al público que lee castellano una elaboración compuesta primeramente en la lengua del autor. El mismo busca presentar diez textos gnósticos, tanto de los descubrimientos de Nag Hammadi, como del códice Berolinense (BG 8502) y del Códice Tchacos o Minya, a saber: el Evangelio de Tomás, el de Felipe y de la Verdad, el Diálogo del Salvador, el Evangelio de María, el Primer Apocalipsis de Santiago, el Apócrifo de Juan, el Evangelio de Judas, la Carta a Flora y el Himno a la Perla. Y como el autor señala en el prólogo, el libro “se mueve en una gradación intencionada de géneros literarios y de intensidades, que van desde un gnosticismo más suave... hasta un gnosticismo mucho más especulativo” (10).

Efectivamente articula los materiales en cuatro secciones, dedicando la primera totalmente al Evangelio de Tomás (91-190), que estima cercano a la tradición sinóptica y en algo también a la de Juan. El segundo bloque de textos comprende dos “obras doctrinales” (191-305): el Evangelio de Felipe y el de la Verdad, que —según el autor— representan un gnosticismo, que sin apartarse de la Iglesia apostólica “la quiere «convertir» al pensamiento gnóstico” (10). A su vez son cinco obras las que ubica en el apartado más extenso, el tercero (307-492) y pertenecen ya a una gnosis que guarda mayor distancia con la gran Iglesia. En tanto que la última sección (“Apéndice”, 493-531), la dedica a materiales más propios del movimiento: la Carta a Flora, una “introducción al gnosticismo” apta “para un público más amplio” (495-496), y la gran pieza poética del Himno a la Perla, que describe ya con “cierta altura literaria y un innegable atractivo” el marco general del pensamiento gnóstico (“mito gnóstico”, 515).

Cada material es presentado en una nueva traducción a partir de los originales con amplias notas, no sólo textuales sino de contenido, en las que se recogen también el aporte de otros estudiosos, facilitando con ello la lectura comprensiva de los escritos. Asimismo son singularmente valiosas las extensas y medulosas introducciones a cada texto, en las que el autor presenta (con gran concisión pero no menor claridad) el origen de cada material, su estructura, las principales hipótesis acerca de su composición y una suerte de consideración más detallada de sus contenidos más destacados.

Una mención especial merece la “Introducción general al gnosticismo” que precede todo este trabajo (17-89) y en la que se presentan breve

pero claramente los aspectos fundamentales de este fenómeno: su origen, sus fuentes documentales (propias e indirectas), sus principales autores, ya los “anteriores a los grandes sistemas”, como los “inspiradores” de los mismos, y las concepciones esenciales del gnosticismo acerca de Dios, el mundo, la salvación, Jesucristo, la Escatología; precisando en cada caso los matices y diferencias más importantes que se observan entre los distintos autores. La última parte de esta introducción está dedicada a los aspectos más históricos: tanto del auge y ocaso del movimiento como de la actualidad del mismo.

En la escueta “Bibliografía general” (533-536) sólo se consignan los principales (y más actuales) trabajos sobre las fuentes y los estudios, pero hay que tener presente que al final de la introducción a cada texto el autor detalla materiales más específico de cada obra.

Tanto para conocedores como para quienes desean adentrarse en este capítulo tan importante de la Antigüedad tardía, el presente trabajo ofrece un muy buen instrumento y orientación.

ALBERTO C. CAPBOSCQ, SDB
Universidad Católica de Córdoba (Argentina)
albertosdb@gmail.com